

# LA CHIRIMIA.

PERIODICO GENERAL.

Este periódico saldrá los sábados de cada semana Vale 10 cts. el no

San José, 25 de Abril 1885

Se admiten avisos, comunicados y chirimizas á precios módicos.

*Rafael Carranza,*  
EDITOR Y PROPIETARIO.

## LA CHIRIMIA.

Como consecuencia inmediata después de la guerra, viene la paz.

Si analizamos nosotros la alteración de la paz, podemos decir que solo hemos experimentado la sozobra y el mal estar que causa una situación anómala; pero que en rigor no tenemos que lamentar las consecuencias que acarrea la guerra, respectó á la pérdida de vidas que es lo más caro y lo más precioso que se deplora en estos casos.

No podemos decir tampoco que hemos andado con pies de plomo, puesto que hicimos cuanto se pudo por prestar el más pronto auxilio á las naciones aliadas que debían cooperar al triunfo de esta cuestión.

De muy buena gana nuestras tropas se hubieran batido y tomado parte en el triunfo; pero la distancia en que se sucedieron estos acontecimientos no permitió á Costa-Rica ceñir un laurel como en los años de 1856 y 57.

Sin embargo, se hizo cuanto se pudo y hoy regresa el ejército sin bajas que son consecuencia inmediata de la guerra.

Por el contrario, muchas *altas* que se han dado en celebración de faustos acontecimientos y en premio de la lealtad con que sirve el cuerpo militar las ordenes de su jefe.

Entramos pues, en la era benéfica de la paz.

Mucho debe esperarse de la nueva organización de los gabinetes, si estos secundan las altas miras y reformas que se propone llevar á cabo el Jefe de la nación.

Los principios liberales que profesan esos ministros no nos son desconocidos; los tenemos escritos y proclamados en tiempos de una odiosa dictadura.

La Nación espera, y tiene en que fundar sus esperanzas; en que ha llegado una época, una nueva era en que teniendo en cuenta el adelanto de las ideas modernas, se delegue al olvido todas esas añejas intrigas de mala ley, todos esos escondrijos de antaño, y que haya un gobierno franco, civil, fundado en la ley y en el derecho.

Nosotros tenemos motivos en que fundarnos para esperar así, pues hemos visto todos los pasos dados por el Jefe Supremo, consultados con la mayoría de la gente sensata, y el respeto y atención guardadas á la opinión pública.

Escabroso es el camino, si se quiere, cuando para la reorganización de un nuevo modo de ser, se necesitan recursos con qué fomentar los diferentes ramos de administración, que á decir verdad, no están á la altura á que debían y á que son llamados.

Pero para llenar estos vacios no se necesita más que patriotismo, ya que la ciencia, la ilustración y los principios existen repartidos en los diferentes ramos de la Administración.

Los asuntos locales tienen que tomar hoy un lugar preferente en las columnas de los periódicos.

Reformas, economías etc, para llenar las plazas que como la instrucción pública reclama la atención de un gobierno ilustrado, que cuide de formar nuevas y vigorosas generaciones, para que estas mantengan siempre á la mayor altura la dignidad y la honra de la patria.

E. E.

### Patricio y el tío Simón.

*Tío Simón.*—¿Y hoy con qué vienes, qué traes de nuevo, que hay de guerra?

*Patricio.*—De guerra nada, que ya vienen todas las jentes que juevon á peliar, y que pronto estarán aquí.

*Tío Simón.*—¿Y de Guatemala y demas cosas que hay?

*Patricio.*—A pos según me dijeron ya hay otro presidente, y es que han cambiao y aho-

ra deben estar comocuando se escarba un jicote que todas las avispas vuelven, para volver á seguir su trabajo y no meterse mas en *trifulca*.

*Tío Simón.*—¿Y sabes el nombre del Presidente de Guatemala?

*Patricio.*—Parece ques un Señor... el apellido es largo y delgao.

*Tío Simón.*—¿Será Delgado?

*Patricio.*—No tío; no recuerdo muy bien, es cosa de caña... carriso... beroliz... barejón... una cosa así...

*Tío Simón.*—Quedamos en ayunas.

*Patricio.*—¡Ah! ya caigo, es Barillas.

*Tío Simón.*—Eso es otra cosa. ¿Y no te han dicho poco mas ó menos que clase de hombre será.

*Patricio.*—Según dicen era amigo íntimo del finado Bárbaro: pero tambien dicen ques hombre de mejor corazón y que es muy querido del pueblo, y que la gente con quien manda es muy guena. ¡Quien sabe tío! Yo no las tengo todas conmigo, pero como nosotros no tenemos cuentas con la vida agena, allá que se las compongan que nosotros bastante tenemos que hacer por acá.

*Tío Simón.*—Y aquel Barrundia ¿á donde fué á parar?

*Patricio.*—Dicen que lo mandaron á traer un poquito de *tente ahá*, U. sabe lo que son las misiones.....

*Tío Simón.*—¿Y á donde lo mandaron?

*Patricio.*—Por hay por las tierras donde está el Papa.

*Tío Simón.*—A Italia! Y allí que misión diplomática va á hacer?

*Patricio.*—Pos quien sabe, como allí dis q' jubrican santos y lánimas, irá á traer alguna cosa ó una compania de lengua, desas que vienen cantando, como la de Pretiles.

*Tío Simón.*—Opera, para cantar estamos, y menos en Guatemala, que como tu dices, estarán como avejas en el colmenar.

*Patricio.*—Yo lo que sé que agora tiene que arreglarse todo, no hay que pensar mas que en el trabajo, que ya vienen las aguas y hay que sembrar, ya que hemos andao vencedores sin quemar una ceva, y hasta premiados con guenas altas; agora cada uno es cada uno.

*Tío Simón.*—¿Y ya tienes el terrenó listo?

*Patricio.*—Si tío, talvez no nos veamos muy pronto, hasta que se reunan los padres de la patria á ver con qué nos vienen, digo

si es que podemos, si Dios no dispone otra cosa distinta.

*Tío Simon.*—¿Y por qué desconfías?

*Patricio.*—Porque yo soy hijo de mi mamá y perro viejo, y cuando la tontera se me mete todo me quiere salir; con que así, si algo nuevo ocurre escribame á la milpa que los muchachos ya saben medio deletrear la letra de carta.—Adios.

*Tío Simon.*—Me vas á hacer mucha falta, tanta como Sancho á Don Quijote; pero que hemos de hacer, ya hay que dedicarse al trabajo y á organizar cada uno su casa.

Adios, y Dios té acompañe.

*Patricio.*—Amen.

### Sea U. músico.

Allá va un artículo de tantos, por no decir de *tantos*; porque cuando uno trata de imitar á los caracterizados escritores de costumbres sin *la sal y pimienta*, condimento indispensable en estos artículos, que no podemos tampoco llamar de fé, no es más que un *neccio*, cosa que singularizaría mucho á un escritor, si los *neccios* no entraran en el mayor número de los que componen este pícaro mundo.

Ser *músico* en estos países de Dios, es ser nada menos que un hombre que lleva un apodo ridículo, ó un sello que lo distingue como al desgraciado Cain, de la raza humana.

El músico en Italia, por ejemplo, y en otras partes civilizadas, es acededor á muchas consideraciones; y por muy de *pacotilla* que sea, siempre es el hombre que interpreta el lenguaje sublime del alma, el idioma que levanta el corazón y despierta el sentimiento; así como la música del lenguaje poetico es el verso, y el del lenguaje prosaico, la elocuencia.

Si uno por desgracia monta mal á caballo, le llaman *músico*.

Si come mucho, come como *músico*, y si ha quedado repleto, le dicen que como panza de músico.

Pasa un hombre de esos que podemos llamar bienaventurados ó pobres de espíritu; los que lo ven dicen: allá va ese *músico*!

Cualesquiera que sea susceptible de una candidez ó simpleza, no falta quien le diga: ¡qué *músico*!

A mucha altura que se eleve un talento músico, no tiene el estímulo ni se le brinda el apoyo que necesita el artista, ni encuentra sociedad que le haga justicia á su mérito.

Llegan las relumbrosas épocas de recompensar los servicios, sin meternos á juzgar del mérito que cada cual tenga, los músicos continúan sus deanas, sus bélicos pasos dobles y sus marchas fúnebres.

Algo de eso me toca á mí, porque debo confesar que soy músico, aunque solo aficionado.

Me ha tocado en suerte hablar en todo tono, pero en verdad que para encontrar el *diapasón* en las diferentes escalas sociales es muy difícil; tarea arto molesta y árdua cuando se anda por el camino recto, en los tiempos en

que hasta los ferrocarriles están plagados de curvas.

Recuerdo mis tiempos cuando era músico patriota; que puse mi instrumento á la disposición de todo el mundo, sin echarme ni un ochavo al bolsillo; tiempo me faltó para cumplir mis compromisos, porque todo el mundo quería bailar de *gorra*, hasta que desistí de esa *músico-manía* que me daba en recompensa, cuando los bailarines se *entusiasmaban*, algunos sendos palos.

Desde entonces me convencí, y ya por cabeza propia, que las cosas deben hacerse por la satisfacción que siente el *bonachon* que las hace, y de ninguna manera porque la justicia ni el mérito tenga cuentas con ningún *tonto*.

F. L.

## Comunicados.

Señor Editor de "La Chirimia"

Encuentro en el número 107 de su estimable periódico un remitido refiriéndose á las cédulas en circulación en el cual se pone en duda la posibilidad de arreglar esta deuda como lo había enunciado; sírvase Ud., se lo ruego, insertar estas pocas líneas de respuesta.

En este asunto, de qué se trata? Satisfacer á los tenedores de cédulas, es decir, pagarles el montante de las cédulas con sus intereses correspondientes; esto es bien natural. Todo el mundo puede hacerlo; pero lo que es menos fácil suministrar al gobierno es el medio de crear los recursos necesarios para efectuar ese pago, *y esto sin recurrir á las rentas de Aduana, y sin aumentar los billetes en circulación.* Para hacer esto, es indispensable la intervención de un financiero.

Se pretende que eso es imposible, *yo lo afirmo* que es posible. Toca al público juzgar quién le inspira más confianza si mis adversarios ó yo.

Digo más: no solamente pretendo que se puede pagar las cédulas en cuestión; sino que se puede además crear recursos suplementarios que permitan entregar al Señor Latham cincuenta mil pesos mensuales durante tres años para acabar de construir el ferrocarril.

De paso haré observar cuánto es deplorable ver en la inacción un ingeniero de esa capacidad, cuando sus servicios pueden ser tan útiles al país.

Yá que el remitido á que he hecho referencia me ha puesto la pluma en la mano aprovecharé para decir á sus lectores que en el siglo en que vivimos cuando se encapricha en no querer recurrir á la ciencia no se puede obtener ningún resultado serio.

Así, un ejemplo que tomo de los últimos acontecimientos que acaban de suceder. Se cree que el Doctor Zaldívar con su gran número de generales que poseía habría obteni-

do el resultado que conocemos si no hubiera comprendido que era necesario colgar al lado de sus generales un hombre instruido en el arte de la guerra, el oficial de artillería Toufflet? Ciertamente que nó; este oficial en un momento oportuno apercibió con ayuda de su anteojo un grupo de veinticinco á treinta oficiales en medio de los cuales se encontraba Barrios; gracias a sus conocimientos de Trigonometría pudo lanzar en medio del grupo con la mayor precisión un obús que al estallar causó la muerte del caudillo principal y con este hecho se concluyó la guerra.

Si se suprime la ciencia en esta circunstancia representada por este oficial de artillería, es probable que Barrios no hubiera sido muerto, y no se puede conjeturar lo que hubiera acontecido.

La lección que se debe sacar de lo que precede es que en el arte de la guerra, como en todos los otros, es menester haber estudiado la profesión que se ejerce; de aquí es forzoso deducir que nuestro Ministro de Hacienda que no conoce la trigonometría financiera no puede lanzar su obús financiero con la precisión requerida para ganar la batalla.

Sírvase, Señor Editor, aceptar las protestas de consideración y aprecio de su atento y Seguro Servidor

E. HUARD.

### Un acuerdo de la Municipalidad del Paraíso.

Digno bajo todos conceptos es, para dar á conocer á su autor ó autores, de que el público en general se imponga de lo que la muy Ilustre Corporación Municipal del Paraíso tuvo á bien acordar en sesión extraordinaria celebrada el día 4 del presente mes, á iniciativa, dicen, del que es hoy Jefe Político de dicho cantón. (1)

Sin que pretendamos averiguar si la idea es original y de exclusiva propiedad del mencionado Jefe Político, ó si ella fué concebida por alguna otra personalidad que á todo trance, porque así conviene á sus intereses, quiere y pretende tener contento al Señor Sojo, pasamos á ocuparnos del acuerdo de la Municipalidad de la vecina villa.

Considerando,—dicen los municipales del Paraíso, en el acuerdo que motiva estas líneas, "que el Supremo Gobierno ha promovido á general de brigada al coronel don Florencio Sojo, quien además de ser hijo de esta villa le ha prestado servicios de mucho precio y ha trabajado con ardor y eficacia por el progreso y bienestar de este pueblo que lo vió nacer, ACUERDA:

"Art. 2.º Obséquiese con fondos del tesoro de este cantón al nuevo general de briga-

(1) Cuando se emitió este acuerdo, desempeñaba la jefatura don Vicente Rojas, cañado de don Antonio N. García.

da, las presillas correspondientes á su grado y categoría."

Hay dos artículos más, el 1º y el 3º, que se concretan á felicitar al Sr. Sojo por su ascenso, y á comisionar al Jefe Político para poner en manos del obsequiado copia autorizada del acta, junto con el obsequio á que se refiere.

Conociendo, como conocemos, el personal de que se compone la Municipalidad del Paraíso, y el cómo sus miembros llegaron á ocupar tan delicados puestos, ni nos extraña, ni nos sorprende, la ilegalidad de tal disposición.

Las Ordenanzas del ramo, que es ley vigente y que nos rige, bien claro determina en qué las municipalidades deben invertir sus rentas, sin que artículo alguno las faculte para hacer regalos y obsequios.

Hablar, pues, de lo absurdo y de la ilegalidad que encierra el acuerdo á que nos referimos es por demás, por cuanto cualquiera así lo comprende, y porque la ley, sabia como es, no autoriza para cometer ninguna clase de desaciertos.

Iguoramos la acogida que el general Sojo haya dado al acuerdo de que venimos ocupándonos, pero creemos, atendiendo á que más de una vez ha desempeñado la gobernación de la provincia, cuyo puesto exige que se estudien las leyes que reglamentan las municipalidades, que no habrá aceptado las presillas que con fondos del tesoro Municipal del pueblo que lo vió nacer, acordaron obsequiarle los miembros principales que componen la citada corporación.

Con respecto á la Municipalidad del Paraíso, vemos en el acuerdo de las presillas una de dos cosas: completa ignorancia de las leyes que cómo regidores tienen obligación de conocer, ó que se ha dejado llevar por las indicaciones de alguien que queriendo halagar al Sr. Sojo, indujo á los tres municipales firmantes á emitir una disposición que se aparta en todo del camino que deben seguir en sus resoluciones, cuerpos colegiados á quienes se les encomiendan los destinos de los pueblos.

Es de lamentarse, asimismo, que por cualquier motivo, una municipalidad, ordinaria ó extraordinariamente se reúna, con el único y exclusivo objeto de felicitar á cualquier empleado, por que tal procedimiento, prodigándolo como es costumbre entre nosotros, pierde la circunspección y la sinceridad con que debe ir revestido, y deja detrás el nauseabundo olor que despiden las lisonjas y la adulación.

Ya que por desgracia en algunos pueblos existen municipalidades que no las forman hombres de lo más conspicuo y honorable de ellos, porque en las campañas electorales el libre sufragio ha quedado muy mal parado, y á manera de reo de muerte se le ha atado de piés y manos y se le ha tenido con centinelas de vista, bueno sería, para bien de los pueblos, que el Supremo Gobierno accediendo á la idea que tantas veces emitida por la prensa, dispusiera que en el periódico oficial se publicaran todas las actas municipales, porque así tendríamos ocasión de hablar en favor de a-

quellos acuerdos que redunden en beneficio de los pueblos, y de censurar lo malo y de lo que no sea para bien de la generalidad.

Cartago, abril 12 de 1885.

JOSÉ DUQUE IDAGANA.

## Variedades.

### Las Puertas.

(ARTICULO ESCRITO EN LA CÁRCEL DE GUAYAQUIL.)

(Concluye.)

#### IV.

Existen puertas que en los pueblos católicos inspiran profundo y general respeto, y son las de una iglesia, que para los creyentes, es el lugar santificado por la Divinidad, y adonde deben ir los mortales para elevar sus plegarias y oraciones fervorosas; de aquí es que para ellos una iglesia es la casa de Dios, y sus puertas las del Cielo.

Hay otras que infunden religioso pavor: tales son las de un cementerio, que sirven de límite al campo sombrío de la muerte, á donde vienen como inmensas oleadas, generación tras generación, para confundir sus cenizas y dormir el tranquilo sueño de la tumba. Un cementerio es "la última jornada del camino, y en sus puertas está escrito con lágrimas el postrer adiós que se dan los que se amaron sobre la tierra.

#### V.

Puertas hay cuyo horripilante aspecto repugna á la vista y lacera el corazón: al contemplarlas la imaginación nos hace leer, en sus dinteles, aquella terrible estrofa del bardo florentino:

"Per me si va nella città dolente,  
Per me si va nella eterno dolore,  
Per me si va tra la perduta gente."

Ahí son las puertas de una cárcel....

Mas, hagamos una triste, pero necesaria salvada. Entre nosotros, no siempre se abren estas, como debía serlo, para dar entrada á la gente perdida: también la virtud y la honradez entran por ellas para ser infamemente confundidas con el vicio y la maldad; también entra la inocencia perseguida, ostentando en la frente una corona de blanquísimos jazmines, y veladas sus formas con el puro ropaje de los ángeles, ay! para salir, más tarde, llevando en las sienas enroscada una serpiente que le muere y cubierto su cuerpo con los manchados harapos del crimen!

En este fatal lugar donde no se siente el mas leve soplo de la brisa, que pudiera renovar la atmósfera viciada y deletérea; donde los rayos de luz, que coloran el universo, vienen á ser absorbidos por la negrura de los calabozos; donde el horizonte lo forman cuatro paredes derruidas por los elementos y llenas de hendiduras que ostentan algunas briznas de paja; donde hasta la inmensidad de los cielos está reducida á cuatro palmas; allí, se mezclan los gemidos del arrepentimiento con las maldiciones de la desesperación; allí seapura esa copa de la vida, rebosante siempre en lágrimas y acibar; allí se escucha el áspero y monótono sonido de la barra de grillos, junto con la voz amenazante de los verdugos y el grito salvaje del presidiario; de este ser infortunado que vegeta indolente, sin que el calor de un sólo pensamiento noble anime alguna vez su fisonomía, sin que una sola emoción generosa late en tu pecho, que está desierto, insensible y gastado por una serie de infortunios y una cadena de vicios.

Una cárcel, á lo menos entre nosotros, en vez de ser un lugar donde se mejore la condición moral de los presos, es un desván de ignominia y de padecimientos estériles: es una especie de infierno, cuyas puertas ocultan todos los dolores, todas las lágrimas y miserias que buyen y se agitan en horrosa confusión!

#### VI.

La vida está llena de puertas: unas se abren y otras se cierran para siempre á cada paso.

La verdadera felicidad tiene su templo cuyas doradas puertas se han tapiado para el hombre, y no se abren sino cuando se levanta la piedra del sepulcro, que es la puerta de la eternidad.

Muchas hay que son de esperanza, adonde el género humano se agolpa para pasar sus dinteles. La esperanza es el viático de la vida que á nadie falta, y pocos, muy pocos son los corazones enfermos para quienes esta virtud divina ha cerrado las puertas de su alcázar.

La gloria tiene también su magnífico y fulgurante palacio, cuya cúpula se levanta grandiosa en el espacio. A sus puertas llaman muchos; mas no se abren sino para pocos, porque no es dado entrar en él sino á la virtud y al genio. Es un santuario destinado para los libertadores, como Bolívar y Washington; para los sabios, como Newton y Humboldt; para los hijos predilectos de las musas, como Homero y Danté, para los corazones abnegados y benéficos, como Las-Casas y Vicente de Paul.

Para los tiranos, para las inteligencias vulgares, para los corazones depravados, el templo de la gloria está guardado por un ángel que tiene en su mano el fuego del cielo, como aquel que cuida de las puertas del paraíso,

Hay otro templo donde, por desgracia, entran muchos infelices: es el templo del favor. "Todo es grande en él, dice un escritor moderno, menos las puertas, que son tan pequeñas, que es necesario entrar por ellas arrastrándose."

Un filósofo de la antigüedad gravó en su puerta esta inscripción un tanto vanidosa: *por aquí no entra cosa mala; en las puertas del templo del favor debe de escribirse al contrario: "Por aquí no entra cosa buena;"* porque los hombres dignos, los ciudadanos honrados, los valientes, los de inteligencia remontada, no son reptiles asquerosos que se arrastran por el suelo. Los villanos y cobardes los ignorantes, los que han perdido toda dignidad, éstos son los insectillos que diariamente vemos besar la tierra en las infamantes puertas del templo del favor.

Como estas existen otras muchas, que nombraríamos si acaso los hombres faltos de pudor, que entran por ellas, ladearán sus pasos, convencidos de que su humillación es mayor aun que la de aquellos romanos que pasaron bajo el yugo colocado en Caudium por los samnitas; pero esto es imposible: hay seres miserables que cierran los oídos para no escuchar la verdad, y á quienes de nada sirve decirles con Victor Hugo: "La infamia es una mala puerta para salir de la miseria."

FEDERICO PROAÑO.

### LETRILLA.

Vete al Parnaso, poeta,  
Si triste y meditabundo  
En este pícaro mundo  
No tienes una peseta.  
Son tus cantos celestiales,  
Májica su melodía,  
Pero, ¡poeta! en el día,  
Tanto tienes, tanto vales.

Escucha, virgen bonita,  
Dechado de perfección,  
Modelo de educación,  
Linda Vénus Afrodita,  
Tus gracias..... son ideales;  
Pero, en el siglo del gas,  
Donde quiera escucharás:  
Tanto tienes, tanto vales.

Es de lógica un absurdo  
Que vaya de barragan,  
Vestido un necio, si van  
Los sábios, de paño bardo.  
En mis cálculos mentales  
Tamaño verdad no acierto  
Y aunque es lógico, es muy cierto  
Tanto tienes, tanto vales.

He visto muchos horricos  
¡Hasta él se acobarda!  
Que merecían albarda  
Mejor que fraque y tres picos  
Y aunque apóstatas... leales  
Son los tipos de hidalguía,  
La prohibida... ¡tontería!  
Tanto tienes, tanto vales.

De usureros más de ciento  
Adula la sociedad,  
Corriendo su hilaridad  
Parejas con un jumento.  
Y a nobles los hace iguales,  
A un siendo bajos pecheros,  
Por que abolidos los fueros  
Tanto tienes, tanto vales.

Ciencia y virtud... ¡utopia!  
Equivale hoy á decir  
Si es preciso transigir  
Con las doctrinas del día.  
Y por más que los cordiales  
Quieren al siglo aplicar  
Siempre vamos á parar:  
Tanto tienes, tanto vales.

Inbecil (rico) estudiante,  
Que del Musa no pasó,  
En el grado mereció  
El *néume* discrepante,  
Si obtuvo censuras tales  
Nada tiene que extrañar,  
Y es preciso confesar:  
Tanto tienes, tanto vales.

Ya de la corte y la villa  
Bligen y no de valde  
Para el empleo de alcalde  
A un lego de monterilla  
Y de nonbramientos tales  
A que yo jamás me avengo,  
Otra vez digo y sostengo:  
Tanto tienes, tanto vales!

De fatuo, con tal que el oro  
Llegue á dorar su ignorancia  
Dicen que no tiene Francia  
De tanta ciencia un tesoro.  
Sus faltas más garrafales  
Se aplaudirán, como al fin  
En Roma como en Pekín  
Tanto tienes, tanto vales!

Dichosos tiempos aquellos  
De grata recordación,  
Y en la presente ocasión

Traídos por los cabellos:  
Tiempos de juegos florales  
De amor, de galantería.  
Cuando no se conocía:  
Tanto tienes, tanto vales.

Y por lo dicho se ve  
Sin que á demostrarlo insista  
Que de este siglo prosista  
Es artículo de fé:  
Nivelar los capitales  
Toda humana condición,  
Por que al fin, ó en conclusión:  
Tanto tienes, tanto vales.

Don Gil de las Calzas-Verdes.

### CHIRIMITAZOS.

**Barrundia.** "La Chirimía" está de enhorabuena. Pasó Martín Barrundia por Puntarenas. En el número pasado rogábamos á los gobiernos aliados hicieran lo posible por sacar á Barrundia de Guatemala: ya se fué el segundo Barrios. Que el mar se trague a ese hombre feroz, es nuestro principal deseo. A hora nos falta sacar al Padre Arroyo, ¿como hacemos Doctor Zaldivar?

**Despues** de Chalchuapa.—El ejército de Costa Rica está de placemes. Las presillas abundan, los combates escasean. Los abogados se transforman en teniente coroneles. Murió un general pero nacieron 100. No ha muerto un solo coronel pero han nacido 500. ¡Viva Chalchuapa! Se han pedido al Imperio Chino unos 100,000 celestes para hacerlos soldados de nuestro ejército pues en la batalla de Chalchuapa el que no ascendió por lo menos á capitán, ha sido por cobarde. ¡Que viva Chalchuapa! Que viva responden los agraciados.

**Signe** Chepa con calentura. No se ha acabado de morir Barrios cuando ya el "Diario de Costa Rica" está suspirando por la Unión. Dice así el caro colega: Si el patrimonio, la fé, la libertad, la noble ambición de saber y gloria han dado á los pueblos esciarcidos etc etc y luego concluye así: "Todo debe tender á la unidad y armonia (y melodía) Centro-Americana. Desconocerlo es condenarse a padecer" Suplicamos al señor articulista se traslade al Salvador y Guatemala y allí... allí vea la infinidad de huérfanos y viudas que por la tal unión han quedado sin sus parientes y talvez en la mayor miseria... Los periodistas tienen gran culpa en la lucha pasada. Dejemos quieta la Unión para cuando no tengamos otra cosa de que ocuparnos, que demasiado cara nos cuesta ya. No se afecte señor unionista por lo que le decimos.

**Pensamiento.**—"Las revoluciones son hijas de las instituciones y de los vicios de la sociedad. Los revolucionarios no son

por lo comun sino instrumentos de lógica social y del poder de los acontecimientos."

"En la guerra la inmortalidad no se conquista sino muriendo. Es porque el heroismo necesita un altar, y el hombre no es verdaderamente grande sino cuando la eternidad empieza para él.

El soldado es en una república una mentira permanente que protesta contra la conciencia de la sociedad y la lógica de las instituciones. Donde cada hombre es un ciudadano y cada ciudadano una potencia cuya voluntad impera, es absurdo reconocer hombres que, convertidos en máquinas, no tienen otra misión que la de obedecer. Un ciudadano que acepta la tiranía de la formitura, es un soberano que se degrada abdicando su poder." *Samper.*

**Nuestros** compatriotas residentes en Guatemala han sido indultados por el gobierno del Sr. Licdo Soto. Nos alegramos del generoso acto de nuestro joven gobernante para con aquellos achapinados ticos, rogándoles que en otra ocasión... sean un poco mas... prudentes...

De Puntarenas.  
Señor Redactor de "La Chirimía."  
*Por telégrafo.*

Vimos suelto referente al Almirantazgo nacional. Sírvase explicarnos quienes son los Almirantes Manila y Limonada.

*El corresponsal.*  
Contestación.

*Por telégrafo.*  
El suelto vino de esa, y nosotros no sabemos quienes son los bautizados con tan *graciosos* nombres. Pediré informes y se los remitiré.

### AVISOS.

#### LIBROS NUEVOS.

- Carballo, Economía política.
- Cabanillas, Manual de sociedades mercantiles.
- Toral, Diccionario mercantil.
- " Tesoro de contabilidad.
- Herodoto, Los nueve libros.
- Macanlay, Estudios Críticos.
- " " Literarios.
- " " Políticos.
- " " Biográficos.
- " " Históricos.
- Castro, Cnmpendio de historia razonada, 4 tomos.
- La Serna, Procedimientos.
- Spenser, Ciencia social.
- " Fundamentos de la moral.
- " Los primeros principios.
- " Educación intelectual.
- " Principios de Sociología.

Librería de J. Montero, Catedral, 10 y 12.

Imprenta de la Paz.